

EXPERIENCIAS DE NOVIOLENCIA EN LA SOCIEDAD

La noviolencia es, a veces, heroica, pero no se necesitan superpoderes. Se trata de una fuerza que **TÚ** puedes utilizar en el día a día, entre la gente que te rodea. Piénsalo bien: ¿qué conflictos tienes?

- ¿Algún enfrentamiento familiar? **Alvin Straight**, un norteamericano de 73 años, después de 10 años sin hablar con su hermano por disputas familiares, se enteró de que estaba grave de salud y, al no tener carné de conducir, quiso ir a hablar con él, recorriendo durante 6 semanas los 466 km hasta Wisconsin en una cortadora de césped. El hermano acabó recuperándose y volvió de nuevo con la familia.
- ¿Conflictos con los hijos? **Arun Gandhi**, nieto del conocido Mahatma, debía recoger el coche de su padre en el taller y, al llegar tarde, se excusó con una mentira por vergüenza, porque había ido al cine. El padre, dolido por la mentira, respondió que volvería a casa caminando, meditando en qué se había equivocado educándole. Arun nunca más mintió, tras la experiencia de conducir el coche de noche detrás del padre, que anduvo cinco horas y media los 29 km.
- ¿Conflictos vecinales? A los habitantes de las afueras de **Kangemi** (Nairobi) se les cerró el paso en las calles del lujoso barrio contiguo Mountain View por el simple hecho de ser pobres, pero un grupo de mujeres protestó desnudándose ante los guardas, avergonzándolos por cooperar con tal discriminación, hasta que finalmente reabrieron el paso.

Hay muchos ejemplos, aprende más. Inventa tú misma otro final a los conflictos, sé creativa para buscar terceras vías: ¿Qué podría tocar el corazón del otro? ¿Qué cambiaría la realidad? Tú también puedes mejorar el futuro que te rodea. ¡Mueve la noviolencia!

